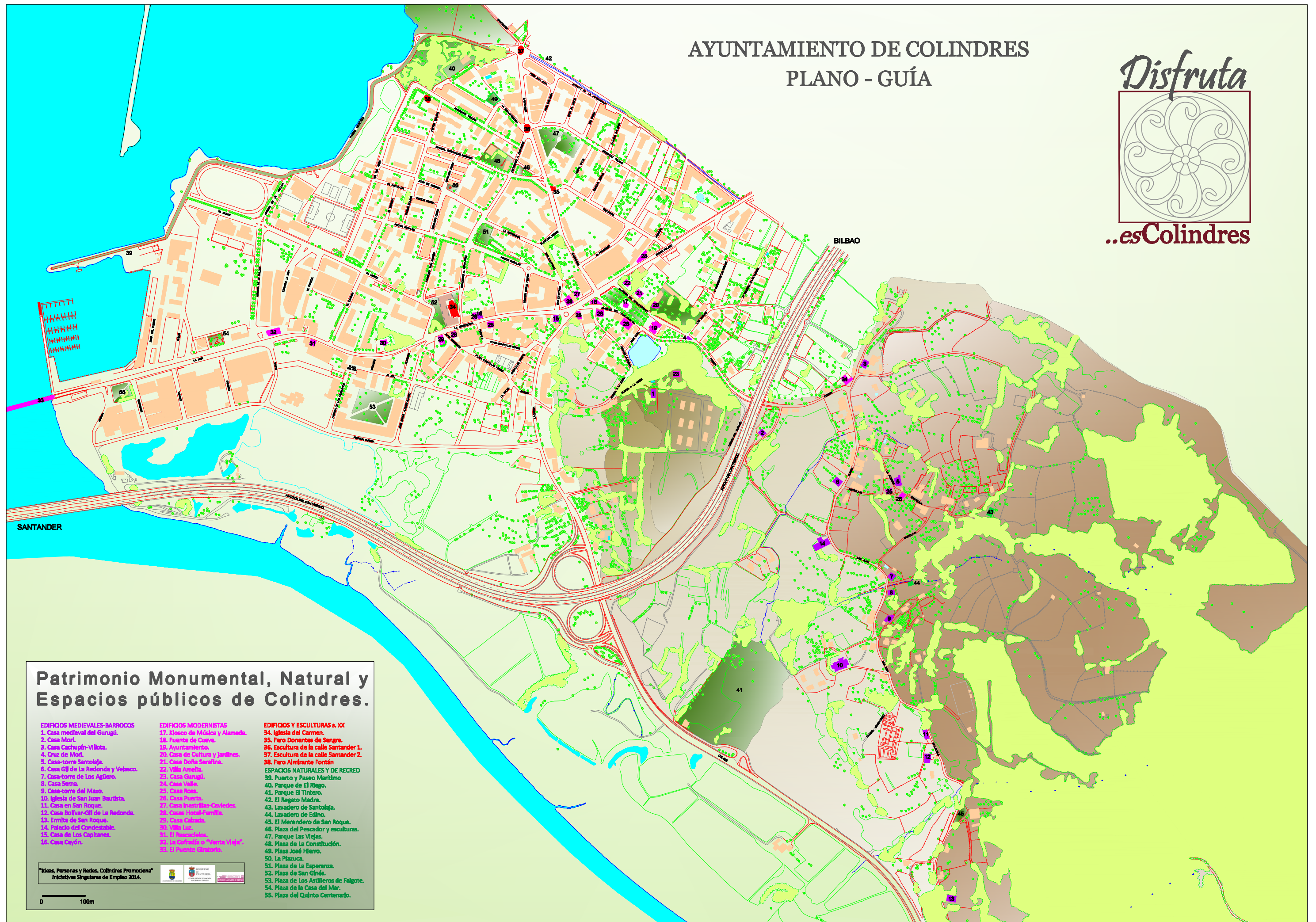


AYUNTAMIENTO DE COLINDRES

PLANO - GUÍA



Patrimonio Monumental, Natural y Espacios públicos de Colindres.

EDIFICIOS MEDIEVALES-BARROCOS

1. Casa medieval del Gurugú.
2. Casa Mori.
3. Casa Cachupín-Villota.
4. Cruz de Mori.
5. Casa-torre Santolaja.
6. Casa Gil de La Redonda y Velasco.
7. Casa-torre de Los Agüero.
8. Casa Serna.
9. Casa-torre del Mazo.
10. Iglesia de San Juan Bautista.
11. Casa en San Roque.
12. Casa Bolívar-Gil de La Redonda.
13. Ermita de San Roque.
14. Palacio del Condestable.
15. Casa de Los Capitanes.
16. Casa Cayón.

EDIFICIOS MODERNISTAS

17. Kiosco de Música y Alameda.
18. Fuente de Cueva.
19. Ayuntamiento.
20. Casa de Cultura y Jardines.
21. Casa Doña Serafina.
22. Villa Amella.
23. Casa Gurugú.
24. Casa Valle.
25. Casa Rosa.
26. Casa Puerta.
27. Casa Instructores-Caviedes.
28. Casas Hotel-Familia.
29. Casa Calzada.
30. Villa Luz.
31. El Resacadero.
32. La Cofradía o "Venta Vieja".
33. El Puente claustral.

EDIFICIOS Y ESCULTURAS s. XX

34. Iglesia del Carmen.
 35. Faro Donantes de Sangre.
 36. Escultura de la calle Santander 1.
 37. Escultura de la calle Santander 2.
 38. Faro Almirante Fontán.
- #### ESPACIOS NATURALES Y DE RECREO
39. Puerto y Paseo Marítimo
 40. Parque de El Riego.
 41. Parque El Tintero.
 42. El Regato Madre.
 43. Lavadero de Santolaja.
 44. Lavadero de Edino.
 45. El Merendero de San Roque.
 46. Plaza del Pescador y esculturas.
 47. Parque Las Viejas.
 48. Plaza de La Constitución.
 49. Plaza José Hierro.
 50. La Plaza.
 51. Plaza de La Esperanza.
 52. Plaza de San Ginés.
 53. Plaza de Los Astilleros de Falgote.
 54. Plaza de la Casa del Mar.
 55. Plaza del Quinto Centenario.

"Ideas, Personas y Redes. Colindres Promociona"
Iniciativas Singulares de Empleo 2024.



0 100m

Disfruta ..esColindres

EL BARRIO DE ARRIBA

Denominamos Colindres de Arriba a los barrios históricos del municipio que conformaron el núcleo urbano desde la Edad Media hasta el siglo XIX, cuando una nueva época dirigió el crecimiento y la renovación del casco hacia los barrios de Abajo.

La existencia de un núcleo de población en Colindres se documenta desde el siglo X, articulándose según el eje que formaba el Camino Real o de los Castellanos: la carretera que desde el puerto de Laredo avanza en dirección a Limpias y Ampuero, en paralelo al río Asón, para internarse en la Meseta castellana.

Siguiendo su trazado, nos encontramos con las casas solariegas y blasonadas de los importantes linajes que ocuparon la cúspide social de la villa colindresa: Mori, Cachupín-Villota, Gil de la Redonda y Velasco, Puerta, Serna, Bolívar-Gil de la Redonda, las torres de Santolaja, Agüero y el Mazo, el palacio del Condestable, la Iglesia de San Juan. Magníficos testimonios inmuebles de una época en que Colindres desempeñó un relevante papel en la Cantabria oriental, plasmado en la carta foral que le otorgaba autonomía administrativa y fiscal. La zona de Arriba es, sin duda, el corazón histórico del municipio de Colindres.



MOLINOS DE MAREA

El molino de mar a través de la energía obtenida de las mareas, permitía realizar diferentes tareas mecánicas, como la molienda del cereal. La energía se obtenía de la diferencia del nivel de las mareas: se construía para ello un muro dentro del estuario que permitía, a través de una compuerta, el llenado del embalse en las pleamareas para después, en la bajamar, canalizar el agua embalsada que impulsaran las ruedas hidráulicas, generando un movimiento rotatorio en la muela destinado a la molienda del grano.

En Colindres llegaron a existir hasta siete molinos de estas características desde el siglo XVI hasta nuestros días: tres en la Magdalena, dos en el Tintero y otros dos en Nadal y La Mar, conservándose aun restos del molino de Los Nuevos y de La Mar. La privilegiada posición de la villa al final del Camino Real la convertían en un centro de transformación de buena parte del trigo que llegaba de Castilla.

Regulada su actividad mediante ordenanzas, la decadencia de estos molinos comenzó en el siglo XIX con la industrialización y la legislación de desecación de marismas que se pone en marcha a comienzos del XX. A mediados del siglo XX estos molinos de marea habían dejado de funcionar en Colindres.



NARANJAS Y LIMONES

Los cítricos han sido tradicionalmente unas de las producciones agrícolas más destacadas de Colindres. Naranjas y limones agrios, fundamentales para la prevención del escorbuto, alimentaron durante siglos un importante comercio exportador destinado a los mercados de Francia, Inglaterra, Irlanda y los Países Bajos para la fabricación de mermeladas. Un próspero mercadeo que enriqueció a algunos de los más señalados linajes de Colindres y que gozó de una relevante organización: los comerciantes colindreses acordaban de antemano precios y cantidades, que posteriormente transportaban en naves de gran tonelaje, unas doce al año, embarcadas desde el puerto de la villa.

EL BARRIO NUEVO DE ABAJO

Los barrios de Colindres de Abajo fueron, hasta el siglo XIX, una parte secundaria de la villa. Terrenos ocupados mayormente por marisma y junqueras, cuya relevancia estribaba en el paso de la ría del Asón, mediante la conocida "Barca de Treto".

Fue a partir de la primera mitad del siglo XIX, con el arranque de una nueva época surgida de la industrialización y de las revoluciones liberales, cuando la zona de Abajo creció hasta convertirse en el nuevo centro del municipio, estructurado por dos ejes: el puerto pesquero junto a las fábricas conserveras y el cruce de carreteras nacionales, complementado con la apertura del "Puente Giratorio". Ello de la mano de una nueva clase social, la burguesía, que sustituyó a los antiguos linajes nobiliarios en la cúpula de la sociedad colindresa.

Esta burguesía, compuesta en gran medida por indianos enriquecidos en América, impulsó la importante renovación urbana experimentada por Colindres entre los siglos XIX y XX. Casas y villas neoclásicas, pintoresquistas y modernistas introdujeron nuevos patrones arquitectónicos y artísticos, con el consciente objetivo de diferenciarse espacial y estilísticamente de las viejas casonas solariegas del barrio de Arriba: casa doña Serafina, villa Amelia, casa Calzada, villa Luz, el edificio Consistorial, la casa de Cultura...

Un nuevo trazado urbano que buscaba la mejora de la calidad de vida a través de la planificación ordenada, con espacios públicos abiertos y verdes entre los que destaca, como centro de aquella renovación, la Alameda del Ayuntamiento y el Kiosco de música, que establece un singular e integrado diálogo con la naturaleza salvaje del Monte Gurugú.



LOS ASTILLEROS DE FALGOTE Y LA PESCA

Presente en Colindres desde el siglo XV, la construcción naval experimentó un salto cualitativo con el establecimiento en 1618 de los Astilleros Reales, en la zona conocida como "Falgote", mediante un acuerdo de Felipe III y la Hermandad de las Cuatro Villas de la Costa del Cantábrico. Su fin era alimentar de naves a la Armada del Mar Océano y nutrir con galeones la carrera hacia las Indias (el comercio marítimo con las colonias americanas).

Situados en la primera revuelta donde se unen los dos ríos: el Asón al este y el Clarín al oeste para formar la ría de Treto, y completamente rodeados de agua, se accedía a los astilleros desde Colindres de Arriba a través de un puente de estructura de madera, causa por la cual los vestigios arqueológicos conservados son más bien escasos. Podemos destacar que de Colindres salieron las mayores naves de guerra de la época; entre otros navíos: La Capitana Real del Mar Océano, Nuestra Señora de la Concepción y de las Animas, La Almiranta Real Santísima Trinidad ...

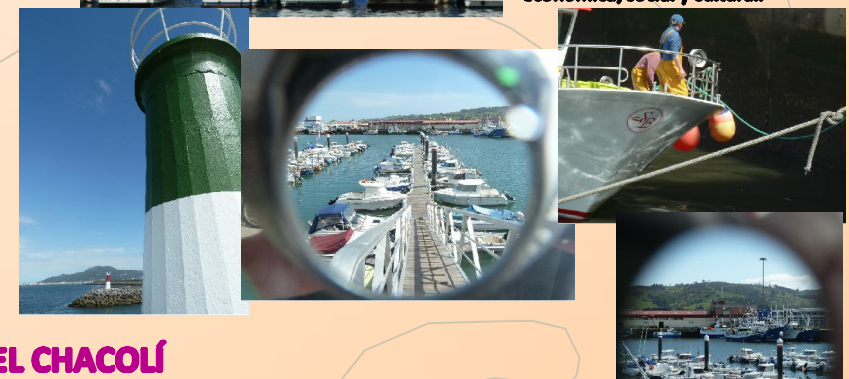
Su importancia estratégica hizo que fuera uno de los objetivos del ataque de la escuadra francesa comandada por el Arzobispo de Burdeos en agosto de 1639: en aquel momento se estaban construyendo cuatro galeones en los astilleros, pero la defensa desde la torre de Treto impidió que las naves galas pudieran alcanzarlos.

En 1726 los astilleros reales fueron trasladados a Guarnizo. El escaso calado de la ría y el tonelaje de los buques cada vez mayor convertían la desembocadura del Asón en un tramo infranqueable para naves de gran porte.



Además, la pesca siempre ha sido una de las actividades principales del puerto de Colindres, documentándose ya en el siglo XVII la exportación hacia Madrid de especies como la sardina y el besugo.

Desde entonces y hasta el presente, la pesca y el puerto han sido elementos imprescindibles de la vida y el paisaje del municipio, desarrollándose en torno a la bahía una gran actividad económica, social y cultural.



EL CHACOLÍ

Colindres destacó en la producción de vino chacolí hasta el siglo XIX. Este caldo fue uno de los puntales de la economía colindresa, tanto para el propio consumo como para su comercialización. Vides y parrales fueron elemento inseparable del paisaje de la villa. Extraído de la uva verde y elaborado de forma natural, su vendimia se realizaba en el municipio durante la primera semana de octubre.

El recuerdo de estos vinos ha permanecido en la toponimia local en los nombres del "Callejón de las Parras" o "La Vifuca".

